



LA ORIENTACIÓN DE LA GESTIÓN FORESTAL EN UN CONTEXTO DE POSCONFLICTO

Semillero Producción Verde. Facultad de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Aura Rodríguez Quizza¹

¹Estudiante de Ingeniería Forestal.



INTRODUCCIÓN

A continuación se discutirá alrededor del posconflicto y su relación con la gestión forestal sostenible. El acuerdo que da inicio a la etapa del posconflicto, será regulado dentro del marco legal colombiano. La pregunta que surge es ¿Cuál podría ser la orientación de la gestión forestal sostenible en un contexto de posconflicto? Este texto está estructurado de la siguiente manera: primero se revisará el acuerdo del proceso de paz, para observar específicamente en qué puntos se habla sobre el desarrollo ambiental y forestal sostenible, obteniendo un diagnóstico base para desarrollar la temática. Y en segundo lugar se dará respuesta a la discusión principal y se propondrán algunas estrategias para generar cambios y conducir el sector forestal hacia un futuro deseable.

Por tal motivo, este estudio busca evaluar las diferencias de estos rasgos funcionales en tres localidades diferentes del país, teniendo en cuenta la respuesta de la especie a las variables climáticas que se presentan en cada una de estas. Así, se busca determinar la relación e influencia existente entre el entorno de desarrollo y la actividad hidrológica de las especies, viendo su capacidad de adaptación en el ambiente.

EL ACUERDO EN LA HABANA

En 1964 surge el grupo armado revolucionario FARC, desde ese entonces, hasta la actualidad, han sido fieles aliados de su lucha los bosques Colombianos, ocupando grandes zonas que, por la gravedad del conflicto se encuentran aisladas y es extremadamente riesgoso acceder a ellas. Según la carta fundacional del grupo, su principal fin fue acabar con las desigualdades sociales, políticas y económicas, la intervención militar y de capitales estadounidenses en Colombia mediante el establecimiento de un Estado marxista-leninista y bolivariano.

Actualmente, después de aproximadamente 50 años de conflicto, el grupo FARC ha acaparado zonas de nuestro país y ha facilitado los cultivos ilícitos, aprovechando los suelos Colombianos en pro de las mafias y la guerra. Es por esto que se vuelve relevante idear mecanismos efectivos para el aprovechamiento de dichas zonas en la etapa del posconflicto.



Figura 1. Momento en que se firmó el Acuerdo General para la terminación del conflicto en el año 2016.

En la agenda contenida en el Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, se dispuso en el punto cuarto la discusión sobre la solución al problema de las drogas ilícitas, estableciendo tres sub puntos; en el comunicado conjunto del 16 de mayo de 2014 se llega a un acuerdo preliminar acerca de éste. Nos concierne el primero de ellos, ya que se desarrolla la problemática de los programas de sustitución de cultivos ilícitos, el pre acuerdo sobre este punto actualmente consigna la ejecución de "Planes integrales de desarrollo con participación de las comunidades en el diseño, ejecución y evaluación de los programas de sustitución y recuperación ambiental de las áreas afectadas por dichos cultivos", en el comunicado se acepta que la existencia de los cultivos ilícitos se encuentra ligada a condiciones de pobreza, marginalidad, desamparo institucional y la presencia de grupos armados, por lo cual pretenden integrar y beneficiar a las comunidades aledañas en el desarrollo de planes que permitan sustituir los cultivos ilícitos por una explotación legal más beneficiosa.



Figura 2. Zonas veredales transitorias asignadas por el gobierno.

LA GESTIÓN FORESTAL Y EL POSCONFLICTO

Colombia es un país con al menos una cuarta parte de su población rural, siendo esta área el principal escenario en la dinámica del conflicto armado interno (Beltrán, 2016). Uno de los principales daños ambientales que ha causado el conflicto –como se nombró anteriormente- ha sido la siembra de cultivos ilícitos. Sin embargo, Fabrizio Hochschild en una columna de la revista semana, muestra que la mayoría de zonas en conflicto se han visto protegidas de proyectos productivos de alto impacto como la minería y la agroindustria.

No obstante, el posconflicto en Colombia ha traído consigo nuevas oportunidades para desarrollar estas zonas que se encuentran bajo cobertura de bosques naturales que son 55 millones de hectáreas (49%), de los cuales 29 millones son considerados como bosques comerciales (IDEAM citado por Moreno, 2014). De esta manera, se explicará cómo el tratado de paz puede ayudar a que el sector forestal se convierta en uno de los principales ingresos per capita del país, contribuyendo al desarrollo sostenible y a mejorar la calidad de vida de las comunidades, con actividades productivas en los bosques.



Figura 3. Desmovilizados en las zonas veredales transitorias (ZVT).

Según datos del IDEAM, el 61% (70 millones ha) de los suelos del país son de vocación forestal, donde actualmente este sector contribuye aproximadamente el 0,2% del PIB, y genera alrededor de 90.000 empleos directos y 280.000 empleos indirectos, según cifras reportadas por Orozco (2013). El punto aquí es que el sector forestal por su vocación en el país se debe convertir en uno de los ejes que generan trabajo en Colombia. Es decir el potencial que tiene Colombia es grande pues tiene los suelos aptos, es una industria generadora de empleo y puede transformarse en un importante contribuyente en el PIB nacional. Por ejemplo, en Chile se tienen unas 2,4 millones de hectáreas sembradas y estas aportan al PIB un 3,3% (Díner, 2010).

Los departamentos más afectados por la deforestación son Cauquetá, Chocó, Meta, Antioquia, Norte de Santander, Guaviare y Putumayo, donde las principales causas del descabro forestal son las siguientes:

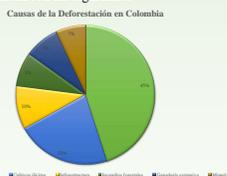


Figura 3. Proporción de las causas de deforestación en Colombia.

Como lo afirma Orozco (2013):

"El sector forestal en Colombia está caracterizado por presentar un bajo nivel de productividad y competitividad. La parte de informalidad del sector forestal está dada por la falta de capacidad y coordinación institucional; la baja productividad y competitividad del sector y la falta de medios financieros e inversiones en tecnología e innovación."

Esto debido a la tendencia que ha tenido el sector en los últimos años, donde no se cumplen los propósitos para que hoy en día los bosques naturales y comerciales sean base sólida de sustento económico para la población rural del país. Por tal motivo, se proponen alternativas, basadas en las ideas y principios del PNDF, como lo dice el primer principio:

"El Estado debe promover el desarrollo del sector forestal como un reconocimiento de los beneficios económicos, sociales y ambientales que genera esta actividad. En este sentido el sector forestal se constituye en una actividad prioritaria para la consecución de la paz y la convivencia ciudadana."

Además, se sugieren estrategias de cambio por parte de los actores del sistema: Los ingenieros forestales. Para materializar los posibles escenarios prospectivos, se supone un país donde hayan más oportunidades de empleo en las zonas rurales ya sea de manera independiente trabajando la tierra o en contratos laborales con multinacionales en un mediano y largo plazo de 15 a 25 años, con ayuda de tecnología y capital financiero, se desean tener más de cinco millones de hectáreas en plantaciones comerciales, incentivando especies nativas ya que actualmente un 73% del área plantada es con especies introducidas (pinos y eucaliptos) (Acosta, 2004; Citado por Moreno, 2014); que el PIB forestal aumente al 3% convirtiendo las actividades informales como carpintería o productos forestales no maderables en transables; y que la calidad de vida de indígenas, campesinos y afrodescendientes mejore considerablemente (la idea es empezar por lo local para lograr cambios globales).



Figura 4. Campesina con la carga de palma Geonoma o. como producto forestal no maderable.

Se proponen los sistemas agroforestales para ejecutar de manera local; desarrollar más el mercado de los productos forestales no maderables; hacer convenios entre empresas o intermediarios para fortalecer las cadenas forestales desde la materia prima, hasta los consumidores; incentivos financieros y tecnológicos de parte del estado; capacitación del personal y garantías por parte de las CAR's que respalden posibles pérdidas económicas.

De tal manera, como refiere el Ministerio de Ambiente en el 2000, citado por Moreno, 2014:

"El sector forestal colombiano para el año 2025 se habrá consolidado como estratégico en el proceso de desarrollo económico nacional, con una alta participación en la producción agropecuaria y en la generación de empleo, basado en el uso y manejo sostenible de los bosques naturales y plantados. A partir de una industria competitiva en el orden internacional y con la apropiación de los beneficios y servicios ambientales para el conjunto de la sociedad, se habrá consolidado una cultura forestal".

Así mismo, esperamos que los objetivos del PNDF se lleven a cabo y que esta deseada cultura forestal se impregne en cada uno de los Colombianos, para lograr articular las actividades desde la etapa silvicultural, aprovechamiento, e industrial, hasta la comercialización de los productos generados del bosque (cadenas productivas), de una forma sostenible con el medio ambiente y socialmente justa con los derechos de los trabajadores para convertir esta labor en un sustento económicamente viable para todos sus involucrados.

CONCLUSIONES

Luego de la firma del tratado de paz, el posconflicto se ha visto como un escenario donde aparecen nuevas oportunidades para fomentar el desarrollo forestal, pero al mismo tiempo, se ha visto que por la débil gobernanza forestal, se ha incrementado en un 44% la deforestación en el país en los últimos dos años. Por tal motivo, la gestión de los bosques se debe constituir como eje fundamental en el desarrollo rural sostenible, por medio de estrategias a mediano y largo plazo que incluyan la participación de los actores -o personas que viven de los bosques- y propuestas de proyectos productivos como alternativas de manejo y uso sostenible mejores que la de sembrar Erythroxylum coca.

BIBLIOGRAFÍA

- Moreno, J. (2014). Identificación de germenes de futuro para la gestión prospectiva del sector forestal Colombiano. UNAL. Bogotá, Colombia.
- Perez, C. (2010) Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: Una estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales. Revista CEPAL. Universidad de Cambridge. Inglaterra.
- Orozco, J. M. (2013). Análisis del estatus de la gobernanza forestal en Colombia y perspectivas para su vinculación con la iniciativa FLEGIT de la Unión Europea. Bogotá: WWF Colombia
- Ministerio del Medio Ambiente (2000). Plan Nacional de Desarrollo Forestal (PNDF). Bogotá. Colombia.
- Revista semana sostenible (2017). La deforestación en Colombia aumentó un 44% entre el 2015 y 2016. Recuperado de: <http://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/deforestacion-en-colombia-2016-la-perdida-mas-grande-de-los-ultimos-25-anos/38156>